

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

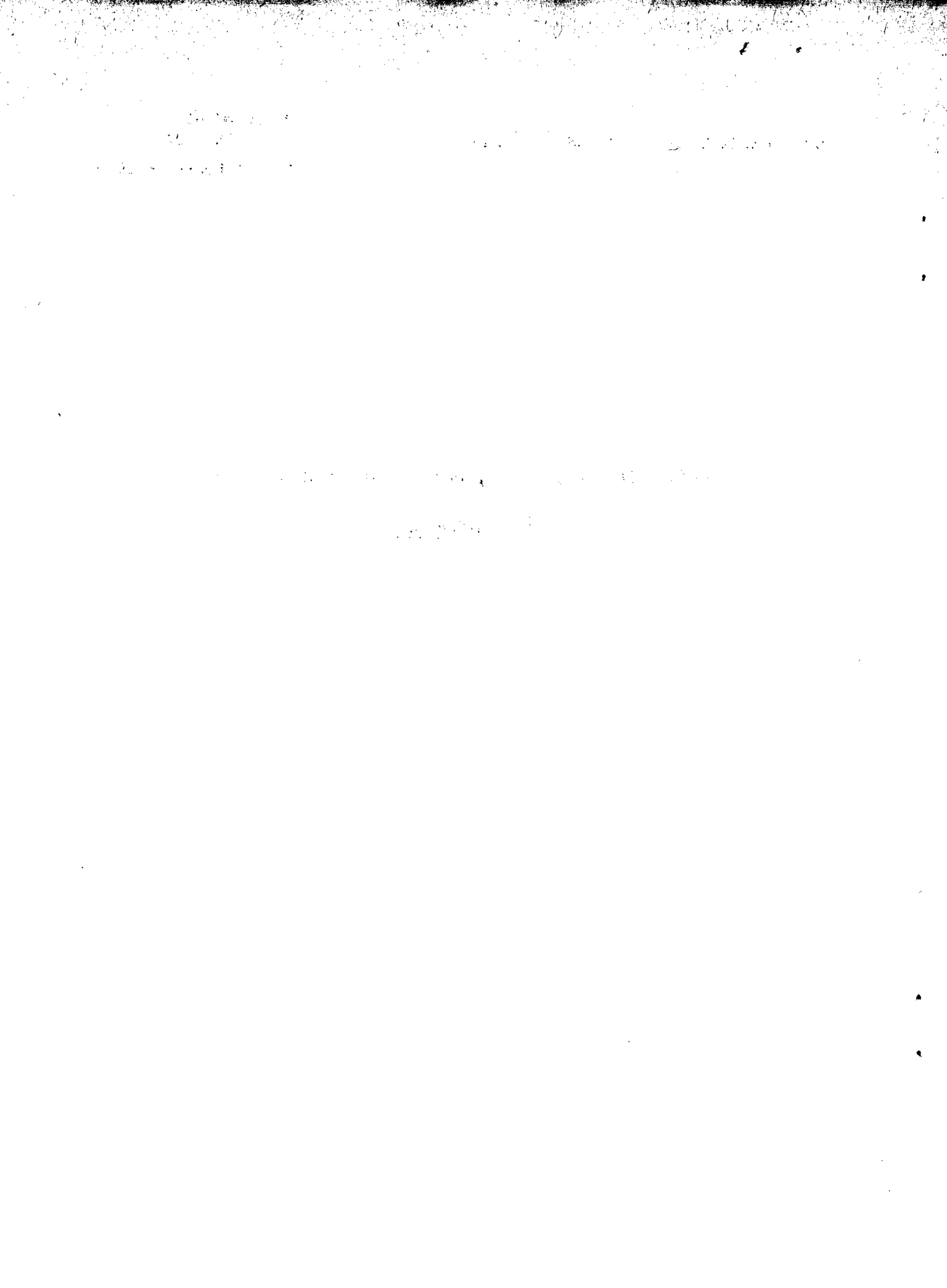
RESTRINGIDO
CEPAL/MEX/70/4

3 de Febrero de 1970

ESTUDIO ECONOMICO ANUAL, 1969: ISTMO CENTROAMERICANO

IV. Nicaragua

UNICAMENTE PARA REFERENCIA



IV. NICARAGUA

1. Tendencias generales de la economía

La economía de Nicaragua alcanzó durante 1969 una tasa de crecimiento del 3.3 por ciento, manteniendo en esa forma la tendencia iniciada en 1966, caracterizada por incrementos relativamente bajos en los niveles de la actividad económica. El producto interno creció 4.2 por ciento anual en el período 1965-69, menos que en el de 1963-65. (Véase el cuadro 1.)

A diferencia del lapso 1966-68, en el que la economía del país resultó perjudicada por condiciones climatológicas adversas y por la erupción del volcán Cerro Negro, factores de orden económico, externos e internos, condicionaron en 1969 la evolución de las principales variables económicas.

En los años inmediatos anteriores, al deterioro de la producción exportable ocasionado por los fenómenos naturales se sumaron las condiciones desfavorables de los precios en los mercados internacionales y, como consecuencia de ello, los ingresos provenientes de las ventas de bienes al exterior no pudieron alcanzar en 1966 ni en 1967, a pesar de haber registrado este último año una leve recuperación, los niveles de 1965. (Véase el cuadro 3.) El financiamiento del exterior se vio, a su vez, condicionado por la situación del mercado mundial de capitales, aunque en el caso particular de Nicaragua las limitaciones parecen haber obedecido, sobre todo, a la relativa escasez de proyectos económicos susceptibles de captar un mayor volumen de financiamiento o de inversiones. Los movimientos de capital no pudieron contrarrestar en esas circunstancias el estancamiento o deterioro de las exportaciones, por lo que se tuvo que recurrir a la reducción de reservas y a préstamos de estabilización del Fondo Monetario Internacional.

Las preocupaciones principales de la política gubernamental, en los últimos años, se han derivado en consecuencia de los desequilibrios de la balanza de pagos. También ha sido causa de preocupación procurar el mejoramiento de las finanzas públicas, que venían deteriorándose paulatinamente al ir aumentando las responsabilidades del estado y del gasto

/del gobierno

del gobierno, mientras el sistema tributario acusaba una marcada inelasticidad. La situación vino a agravarse por un menor ritmo de crecimiento de la economía y por la necesidad de adoptar medidas restrictivas (crediticias y arancelarias), que determinaron en años recientes, primero un estancamiento y después una disminución de los ingresos tributarios, que no pudieron neutralizar los esfuerzos orientados a mejorar los sistemas de recaudación.

Los desusados niveles del déficit presupuestario de 1967, requirieron la adopción de medidas más drásticas. Aunque el Protocolo de San José provocó cierta mejoría en la disponibilidad de los recursos captados por el Estado, su insuficiencia exigió que las autoridades fiscales tomaran una serie de medidas tendientes a limitar el gasto público, que permitieron atenuar los desajustes indicados. (Véanse los cuadros 6 y 7.)

La reducción de los déficit comercial y presupuestario tuvo los consiguientes efectos restrictivos en la actividad económica. La disminución del gasto público afectó básicamente a la inversión, mientras las erogaciones corrientes observaban ligeros aumentos. (Véase de nuevo el cuadro 7.) Así, por ejemplo, la inversión del gobierno central se limitó durante ese período a terminar algunas obras de infraestructura iniciadas, dejándose de lado planes más ambiciosos.

El gasto de las instituciones autónomas del estado vino a desempeñar, en aquellas condiciones, un papel compensatorio, al tomar parte activa en proyectos de inversión de dimensiones considerables orientados a abastecer el Mercado Común Centroamericano y a producir para exportar al resto del mundo. Algunos de dichos proyectos han comenzado a funcionar comercialmente y otros iniciarán pronto sus operaciones. Con ello se espera dar mayor impulso a la economía a través de la industrialización, y poder corregir sustancialmente los desequilibrios externos, sobre todo en lo que se refiere al comercio con el resto de los países miembros del Mercado Común. En 1969, algunas de las empresas instaladas empezaron ya a contrarrestar el efecto de los factores que redujeron la actividad económica y de balanza de pagos.

El hecho más significativo de 1969 fue, sin embargo, la acentuación del deterioro de las exportaciones. Durante parte del año los precios del café se mantuvieron bajos y las cuotas asignadas a Nicaragua resultaron insuficientes para lograr --colocando mayores volúmenes-- incrementos en el valor total de las ventas, y mayor fue el impacto sufrido por la disminución de los precios al algodón, principal producto de exportación del país.

Las circunstancias señaladas condujeron a la reducción de las superficies dedicadas al cultivo del algodón, cuya producción se vio afectada además por aumentos en los costos y por la amortización de las pérdidas experimentadas en años anteriores. La contracción del sector algodonero arrastró al conjunto de la actividad agropecuaria en general, que acusó una disminución del orden del 1.5 por ciento entre 1968 y 1969. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

Las expectativas del sector externo condicionaron, asimismo, en parte importante, la política gubernamental de corto plazo. De un lado, se mantuvieron las medidas restrictivas adoptadas con anterioridad y, de otro, se implantaron nuevas restricciones que provocaron una mayor contracción del nivel de las importaciones y prácticamente el estancamiento del consumo.

Las compras en los mercados internacionales, medidas a precios constantes, se redujeron en un 7.5 por ciento, (véase el cuadro 2) correspondiendo las mayores disminuciones al rubro de bienes de consumo. Las importaciones provenientes de los demás países centroamericanos se vieron también afectadas por su parte al quedar sujetas, desde el primer trimestre, al pago de un gravamen que más tarde fue transformado en un impuesto al consumo.

Entre los componentes de la demanda global, la inversión logró un ligero aumento, aunque se mantuvo por debajo de los niveles alcanzados en 1966. (Véase otra vez el cuadro 2.) El principal factor de estímulo se derivó de la recuperación de la inversión pública, al haberse iniciado nuevas obras de infraestructura y proseguir los proyectos promovidos por diversos organismos paraestatales, en combinación con la inversión privada. Esta última se estancó en los niveles de los años anteriores, puesto que

/los aumentos

los aumentos en la construcción y el sector manufacturero quedaron contrarrestados por la reducción de la tasa de formación de capital agrícola.

El comportamiento del consumo refleja los efectos de bajo ritmo de crecimiento de la actividad económica y de las medidas restrictivas de política económica. El público disminuyó en 1.6 por ciento, y el privado sólo alcanzó un aumento de un 0.8 por ciento, muy por debajo del ritmo de la expansión demográfica. (Véase de nuevo el cuadro 2.)

2. La producción

Como ya se ha señalado, la actividad del sector agropecuario experimentó una contracción del 1.5 por ciento, aproximadamente. La reducción del área cultivada de algodón determinó una baja cercana al 15 por ciento en la producción de la fibra, caída que fue amortiguada, en parte, por circunstancias favorables que alentaron el cultivo de otros productos de exportación. La oferta de los artículos de consumo interno apenas logró sostenerse en los niveles de años precedentes.

La situación de la actividad algodonera se debió a factores de orden externo e interno. Por una parte, los bajos precios del mercado internacional constituyeron el primer inconveniente para los productores; por otra, se registraron aumentos de costos ocasionados por el combate de plagas, el mayor precio de los insecticidas elaborados en el país y el valor más alto de la renta de la tierra (propiciada por el auge de esta actividad en la primera mitad de la presente década). A ello habría que agregar las dificultades financieras de los empresarios, derivadas de la necesidad de hacer frente a pérdidas experimentadas y liquidar préstamos contraídos en años precedentes. Todos estos factores explican que el área cultivada disminuyera en cerca del 20 por ciento, con la reducción correspondiente en los niveles de producción.

Parecen escasas las perspectivas de que se produzca una rápida recuperación del sector algodonero en un futuro inmediato. Los ligeros aumentos experimentados en las cotizaciones internacionales se ven contrarrestados por el uso creciente de fibras sintéticas, los subsidios a las exportaciones de los países industrializados y el mayor crecimiento de la oferta sobre la

/demanda

demanda mundiales, aparte de que nuevas tecnologías adoptadas en el Japón --principal mercado del algodón nicaragüense-- exigen actualmente una longitud de fibra mayor que la producida en el país.

La cosecha de café aumentó cerca del 22 por ciento sobre la del año anterior, como consecuencia del Programa Nacional del Café, iniciado en 1966, que persigue, entre otros objetivos, elevar rendimientos y reducir las superficies cultivadas. Se tiene el propósito de eliminar tierras poco aptas para el cultivo, o que serían más redituables en usos alternativos, a la vez que se efectúan campañas para promover la aplicación de técnicas mejoradas y utilizar variedades de mayor rendimiento y se establecen líneas de crédito.

La actividad pecuaria registró una expansión del orden de 4 por ciento. Los programas nacionales de fomento, crédito y asistencia técnica, unidos a la abundancia de recursos naturales, habrán de favorecer con seguridad un desarrollo sustantivo de la ganadería; hasta la fecha, la estrechez de la demanda interna y la ausencia de vinculaciones comerciales diversificadas, han hecho depender casi exclusivamente la producción comercial moderna de las cuotas de exportación a los Estados Unidos, mercado donde se han venido experimentando restricciones a lo largo de los dos últimos años. A corto plazo, el Mercado Común podrá constituirse en el principal factor de estímulo, principalmente a través del aprovechamiento de la demanda regional de productos lácteos.^{1/}

La pesca es otra actividad que, aparte de contar con buenas perspectivas de crecimiento, ha ido adquiriendo importancia en los últimos años. Entre 1968 y 1969, como resultado de la intensificación de la explotación de especies como el camarón y la langosta en la costa del Pacífico, este sector registró un aumento apreciable (20 por ciento).

El resto de los programas de diversificación y fomento de las exportaciones, entre los que destacan los relacionados con la producción y venta de banano y tabaco, ha tenido hasta la fecha un efecto limitado en la balanza de pagos.^{2/}

1/ En 1970, empezará a funcionar a escala regional una planta procesadora de leche en polvo.

2/ Se espera que en el futuro inmediato aumenten las exportaciones de banano, por la colaboración obtenida de una de las principales empresas extranjeras especializadas en asistencia técnica, financiamiento y comercialización.

La producción agrícola dirigida a abastecer las necesidades de consumo interno se mantuvo en niveles similares a los del año anterior. La oferta de arroz y el maíz acusó un ligero aumento sobre la tasa de crecimiento de la población; hubo disminución en la producción de semilla de algodón y frijol, y la de ajonjolí, caña de azúcar y sorgo se mantuvo en los niveles del ciclo precedente.

Una serie de proyectos específicos de inversión en el sector manufacturero y la incorporación de nuevas unidades de producción hizo posible, en cambio, que el valor agregado industrial creciera alrededor del 10 por ciento. (Véase de nuevo el cuadro 1.) El complejo sosa-cloro, que inició sus operaciones a fines de 1967 con la fabricación de insecticidas, siguió aumentando sus niveles de producción, estimándose que la demanda regional habrá de aumentar a medida que se reduzcan los inventarios acumulados con anterioridad. La planta productora de cloruro de polivinilo (PVC), que inició la fase de producción comercial en 1968, tiene capacidad para elaborar 7 000 toneladas métricas de resina, destinadas al mercado centroamericano.

En la costa atlántica se inició la producción de colofonia (13 000 toneladas), aceite de pino (1 500 toneladas) y trementina 2 millones de litros). La inversión realizada asciende a 3.5 millones de dólares, esperándose obtener ventas por un total de 3 millones de dólares anuales, calculándose que alrededor de las dos terceras partes se dirigirán a los miembros del Mercado Común, o a otros países importadores.

La planta productora de leche en polvo inició sus actividades con carácter experimental, con una inversión de 2 millones de dólares, y habrá de alcanzar una producción de 2 300 toneladas, con un valor aproximado de 3.5 millones de dólares. Se proyecta exportar más del 85 por ciento del volumen producido al propio mercado centroamericano.

Pese al estancamiento del consumo privado, algunas ramas productoras de manufacturas tradicionales --alimentos, textiles y vestuario--, experimentaron un crecimiento apreciable atribuible, en cierta medida, a la intensificación del proceso de sustitución de importaciones que, en el caso de abastecimientos provenientes del resto de Centroamérica, se vio favorecido por los obstáculos que restringieron el crecimiento del intercambio regional.

La recuperación de los niveles de actividad de la industria de la construcción contribuyó notablemente a evitar una contracción mayor de la tasa global de crecimiento de la economía a través de la ejecución de obras públicas, sobre todo de electrificación y carreteras; también se reactivó el ritmo de la inversión privada en edificios y viviendas. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

3. Comercio exterior y balanza de pagos

Las condiciones desfavorables que afectaron a las colocaciones de algodón y café, no pudieron ser contrarrestadas por otros rubros de exportación, reduciéndose las ventas totales de bienes al exterior aproximadamente en 6 por ciento. En vista de que esas circunstancias amenazaban crear presiones desusadas sobre las reservas internacionales, el gobierno decidió continuar aplicando las medidas restrictivas sobre las importaciones que, asociadas al menor crecimiento de la economía, explican la contracción de las compras realizadas en los mercados foráneos. (Véanse los cuadros 3 y 5.)

El algodón se colocó a precios promedio menores en un 7 por ciento a los de 1968. Influyeron en esa baja, por un lado, los aumentos de la producción mundial de fibras similares a las que produce el país y, por otro, la marcada preferencia de la industria textil japonesa por fibras de mayor longitud a las exportadas por Nicaragua. A esta situación de los precios debe agregarse la reducción de la cosecha del ciclo 1968/69. El valor de las exportaciones de algodón se redujo en definitiva en un 16 por ciento. (Véase el cuadro 4.)

Las exportaciones de café estuvieron condicionadas por diversos factores. En primer lugar, los excedentes de oferta y la disminución de los precios que experimentaron las ventas del producto de México y Centroamérica durante 1967 y 1968, condujeron a la reducción de las cuotas asignadas a los países de la región. Las nuevas cuotas se mantuvieron hasta septiembre de 1969, cuando los déficit de algunos países productores provocaron una recuperación de las cotizaciones internacionales; los efectos positivos de esta circunstancia repercutirán principalmente sobre las exportaciones de 1970.

En 1969, a pesar de los aumentos en los precios y de las cantidades exportadas en el último trimestre, se experimentó en definitiva una contracción del 7 por ciento. (Véase de nuevo el cuadro 4.)

Los productos de exportación restantes encontraron por lo general condiciones favorables. La venta de carnes aumentó un 19 por ciento, tanto por el mejoramiento de los precios como por el aumento de los volúmenes colocados; las cuotas y acuerdos con el mercado norteamericano limitaron, no obstante, la expansión potencial de la producción y las ventas de Nicaragua. Los precios del azúcar no observaron grandes cambios, pero el valor total de las colocaciones aumentó un 27 por ciento al asignarse al país parte de la cuota del mercado estadounidense que no había podido ser cubierta por otros países. La caída de las exportaciones de algodón fue también suavizada parcialmente por la exportación de camarón, cuyas ventas sumaron aproximadamente 7 millones de dólares.

Como se ha señalado, las importaciones resintieron los efectos de la contracción económica y de las medidas restrictivas que entraron en vigor en años anteriores, aparte de los acuerdos regionales de defensa de la balanza de pagos. Disminuyeron sensiblemente las compras de algunos bienes de consumo como alimentos (35 por ciento) y vehículos y sus partes (25 por ciento). En porcentaje similar se redujeron las adquisiciones de productos químicos y farmacéuticos, aunque en este caso el fenómeno debe atribuirse a la sustitución de los abastecimientos del exterior por la producción nacional de insecticidas, fungicidas y desinfectantes, entre otros artículos.

En contraste, las compras de maquinaria crecieron alrededor del 20 por ciento, originadas en las nuevas inversiones en infraestructura y otros proyectos en ejecución.

El comercio con los demás países miembros del Mercado Común Centroamericano se vio afectado ante todo por el conflicto entre Honduras y El Salvador, y también por las restricciones impuestas al abastecimiento de bienes de origen regional a través de la fijación de gravámenes al consumo. Ambos acontecimientos coincidieron con la iniciación de operaciones de varias plantas industriales de tamaño regional, instaladas con el propósito principal de reducir sustancialmente el déficit de comercio de Nicaragua con el resto de Centroamérica.

/Es de

Es de esperar que en los próximos años continúe mejorando la posición de la balanza de pagos del país con el Mercado Común si se tiene en cuenta que las importaciones podrán aumentar cuando se recuperen o eleven los niveles de consumo, y que los proyectos regionales de producción de manufacturas tendrán que proporcionar mayor dinamismo a las exportaciones nicaragüenses; todo ello aparte de los avances que se obtengan en materia de sustitución de importaciones y del posible aprovechamiento de nuevas oportunidades de producción para el Mercado Común.

El conjunto de las transacciones con el exterior revela, por segundo año consecutivo, una reducción del déficit en cuenta corriente de 42.5 a 40.9 millones de dólares, a pesar de la contracción experimentada por las exportaciones durante 1969. A ello contribuyó tanto el menor monto del desequilibrio comercial, como el estancamiento de los pagos a factores que habían crecido espectacularmente (poco más de nueve veces) entre 1963 y 1968. (Véase de nuevo el cuadro 5.)

Los movimientos en la cuenta de capital reflejan, como es de comprender, la disminución de las tensiones originadas en las transacciones corrientes. Sin embargo, la reducción de las entradas netas de capital podría reflejar la presencia de ciertos escollos administrativos y técnicos que obstaculizan la preparación de proyectos susceptibles de financiamiento con fondos del exterior. Se observa, además de los retiros de fondos de corto plazo, que los ingresos por inversiones de largo término se redujeron sustancialmente (18 por ciento aproximadamente) sobre todo en los recursos destinados a uso oficial y bancario. (Véase de nuevo el cuadro 5.) En dichas circunstancias, parte del déficit en cuenta corriente (unos 6.6 millones de dólares) tuvo que cubrirse recurriendo a la utilización de las reservas internacionales de divisas.

4. Finanzas públicas y crédito

La política tributaria y de gasto público, como las medidas de índole monetaria y crediticia, tendieron esencialmente a la defensa de la balanza de pagos y al saneamiento de las finanzas gubernamentales.

Ya se ha señalado que las restricciones del gasto en el exterior condujeron a la reducción de las importaciones (6 por ciento), hecho que provocó una caída más que proporcional (21 por ciento) de los gravámenes sobre las compras de artículos extranjeros al quedar afectados artículos --bienes de consumo y vehículos, entre otros-- de alto tributo arancelario. El fenómeno se tradujo en una contracción del 5.5 por ciento del conjunto de los ingresos tributarios tradicionales.

El gobierno se vio obligado a poner en vigor, en vista de ello, una serie de disposiciones encaminadas tanto a mejorar los sistemas administrativos y de recaudación como a crear nuevas fuentes impositivas y a reducir gastos de segunda prioridad.

Los ligeros aumentos en las percepciones por impuestos al consumo (2.8 por ciento) e impuestos directos (4.5 por ciento), contribuyeron a aliviar algunas de las presiones más ostensibles del financiamiento de las erogaciones públicas, pero la reducción absoluta de los recursos captados por el Estado sólo pudo evitarse en definitiva a través del establecimiento de los llamados impuestos de "estabilización económica" y de la aplicación de las disposiciones del Protocolo de San José, que generaron alrededor de 55 millones de córdobas.

La recuperación parcial de los ingresos del Gobierno Central hizo a su vez posible que el gasto público se recobrase de la profunda caída observada en 1968. Hubo necesidad de recurrir de todos modos a empréstitos internos y sobre todo externos (75 por ciento de los créditos totales gestionados en 1969).

La estructura de las erogaciones mejoró en medida apreciable si se juzga desde el punto de vista de la atención prestada a la formación del capital social básico. Mientras los gastos corrientes registraron el menor ritmo de expansión anual (1.9 por ciento) del último quinquenio,

/los de

los de capital ascendieron de 124 a 156 millones de córdobas y la inversión física de 71 a 90 millones^{3/} (Véase de nuevo el cuadro 7.)

Sin restar importancia a los avances realizados hasta la fecha para eliminar los estrangulamientos en las finanzas gubernamentales, convendrá subrayar la necesidad de fijar especial atención en algunos aspectos esenciales. Se relaciona uno con la excesiva dependencia de los impuestos al comercio exterior. Aunque la estructura tributaria se haya modificado en apariencia, perdiendo participación relativa los gravámenes a la importación mientras la adquieren los que recaen sobre el consumo, ello obedece primordialmente de hecho a fenómenos circunstanciales que están relacionados con las medidas restrictivas de las compras de bienes en el exterior. El establecimiento de una política coordinada y de alcances más amplios en materia fiscal y de balanza de pagos, habrá de exigir probablemente una modificación gradual de la estructura impositiva para hacerla depender en forma creciente de los impuestos internos y en especial de los de carácter directo. Con igual propósito parecen existir todavía posibilidades relativamente amplias de elevar las recaudaciones a base de reformas administrativas, como el establecimiento de controles más estrictos sobre los grupos de contribuyentes más importantes. Ante la imposibilidad de resolver a corto plazo algunos desequilibrios estructurales, puede considerarse conveniente, por último, mejorar la capacidad técnica y administrativa para la preparación de proyectos específicos de inversión, tanto con propósitos de fomento económico como para facilitar la obtención de fondos externos.

Las variables e instrumentos monetarios y crediticios parecen haber ejercido escasa influencia sobre la evolución de la economía. En general, el menor ritmo de desarrollo económico y la depresión del sector agropecuario restaron importancia a esos instrumentos tanto en la canalización de los fondos prestables y la orientación de la inversión como para suprimir las presiones inflacionarias. Los créditos concedidos por el sistema

3/ La mayor parte de la inversión gubernamental se dedicó a la construcción de caminos, obras de electrificación, sistemas de alcantarillado y agua potable, y edificación de escuelas.

bancario apenas registraron un crecimiento del 3.5 por ciento, tasa inferior a la observada en 1968. De hecho, la oferta de fondos crediticios, al tomar en cuenta la fijación de topes de cartera, excedió de alguna manera la demanda real de los sectores productivos. Los límites a la expansión de los préstamos a la industria señalaron márgenes de incremento hasta un máximo del 10 por ciento, pero la elevación real de los créditos, por ejemplo, no sobrepasó el 3 por ciento, y lo mismo sucedió en el caso de la agricultura.

El financiamiento del sector del comercio constituye un caso aparte. Los préstamos bancarios se elevaron en cerca del 15 por ciento como resultado, probablemente, del aumento de las exportaciones al Mercado Común, o tal vez por las operaciones de venta a terceros países, ya que el comercio interno, aparte de que su financiamiento estuvo sujeto a restricciones de cartera, observó en 1969 un ritmo moderado de crecimiento real.

La posición de oferta excedente de fondos prestables se vio acentuada por los cambios en la composición de los pasivos del sistema bancario. En parte como reflejo de los alicientes al fortalecimiento de las cuentas de ahorros y de depósitos a plazo, tuvo lugar una importante transferencia de recursos de los fondos monetarios a los de carácter no monetario. Como los primeros deben llenar requisitos mucho más exigentes de encaje (28 por ciento contra 10 por ciento), de hecho se aumentó sustancialmente la capacidad crediticia de los bancos comerciales, mientras descendía el coeficiente de liquidez del conjunto de la economía. (Véase el cuadro 8.)

Tal fenómeno, unido al crecimiento desusado de los pasivos internacionales (a partir de 1965) puede haber contribuido a eliminar presiones inflacionarias de corto plazo y a fortalecer el radio potencial de acción del sistema bancario, pero también puede llegar a constituirse en una fuente de inestabilidad. Debe señalarse que las circunstancias descritas pueden permitir expansiones crediticias o movimientos masivos de fondos, sobre todo lo cual el Banco Central tiene un control relativamente limitado.^{4/}

^{4/} Durante 1969 se adoptaron medidas para restringir el crecimiento de los pasivos internacionales, a través de la fijación de topes o límites a la contratación de créditos en bancos extranjeros por parte de las entidades públicas o instituciones financieras del país.

Cuadro 1

NICARAGUA: PRODUCTO INTERNO BRUTO A COSTO DE FACTORES, 1965-69

	Millones de córdobas de 1960					Tasas anuales de crecimiento			
	1965	1966	1967	1968 ^{a/}	1969 ^{b/}	1966	1967	1968	1969
Total	3 577.0	3 687.1	3 881.8	4 075.8	4 210.3	3.1	5.3	5.0	3.3
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	1 176.5	1 090.2	1 137.7	1 174.0	1 156.3	-7.3	4.4	3.2	-1.5
Minas y canteras	66.8	73.0	67.6	58.0	58.8	9.3	-7.4	-14.2	1.4
Industria manufacturera	406.4	457.9	490.0	545.6	601.1	12.7	7.0	11.3	10.2
Construcción	129.7	167.1	142.3	146.3	161.5	28.8	-14.8	2.8	10.4
Electricidad, gas y agua	67.7	76.0	93.5	114.0	128.4	12.3	23.0	21.9	12.6
Transporte y comunicaciones	172.7	178.6	186.6	191.8	199.0	3.4	4.5	2.8	3.8
Comercio	667.0	689.7	720.7	740.9	771.0	3.4	4.5	2.8	4.1
Finanzas	79.5	93.7	98.5	101.4	104.1	17.9	5.1	2.9	2.7
Propiedad de viviendas	263.6	272.6	284.0	291.4	297.2	3.4	4.2	2.6	2.0
Administración pública y defensa	293.4	328.8	389.3	430.1	431.1	12.1	18.4	10.5	0.2
Otros servicios	255.9	264.6	275.7	282.8	291.4	3.4	4.2	2.6	3.0
Discrepancia estadística	-2.2	-5.1	-4.1	-0.5	10.4	-	-	-	-

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Estimaciones.

Cuadro 2

NICARAGUA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1965-69

	Millones de córdobas de 1960					Tasas anuales de crecimiento			
	1965	1966	1967	1968 ^{a/}	1969 ^{b/}	1966	1967	1968	1969
Producto interno bruto a precios de mercado	3 918.0	4 038.6	4 251.8	4 464.3	4 611.6	3.1	5.3	5.0	3.3
Importaciones de bienes y servicios	1 357.1	1 569.2	1 623.1	1 620.4	1 499.4	15.6	3.4	- 0.2	-7.5
Oferta global	5 275.1	5 607.8	5 874.9	6 084.7	6 111.0	6.3	4.8	3.6	0.4
Efecto de los términos del intercambio	61.9	102.3	32.0	171.8	76.5	-	-	-	-
Demanda global	5 337.0	5 710.1	5 906.9	6 256.5	6 187.5	7.0	3.4	5.9	-1.1
Poder de compra de las exportaciones	1 243.7	1 278.5	1 275.7	1 453.8	1 346.6	2.8	-0.2	14.0	-7.4
Formación bruta de capital fijo	743.1	862.6	818.5	769.9	790.3	16.1	-5.1	-5.9	2.6
Pública	175.6	230.9	223.3	184.9	200.9	31.5	-3.3	-17.2	8.7
Privada	567.5	631.7	595.2	585.0	589.4	11.3	-5.8	- 1.7	0.8
Aumento de existencias	86.8	89.7	94.7	98.8	97.2	-	-	-	-
Gastos de consumo	3 263.4	3 479.3	3 718.0	3 934.0	3 953.4	6.6	6.9	5.8	0.6
Del Gobierno General	371.8	420.4	464.9	493.2	485.3	13.1	10.6	6.1	-1.6
Privado	2 891.6	3 058.9	3 253.1	3 440.8	3 468.1	5.8	6.3	5.8	0.8

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Estimaciones.

Cuadro 3

NICARAGUA: COMERCIO EXTERIOR. VALOR Y NUMEROS INDICES, 1965-69

	1965	1966	1967	1968 ^{a/}	1969 ^{b/}	Tasas anuales de crecimiento				
						1966	1967	1968	1969	
<u>Millones de dólares</u>										
Exportaciones	171.8	172.0	182.5	199.0	187.6	0.1	6.1	9.0	-5.7	
Bienes	149.2	143.0	148.0	161.0	151.0	-4.2	3.5	8.8	-6.2	
Servicios	22.6	29.0	34.5	38.0	36.6	28.3	19.0	10.1	-3.7	
Importaciones	188.7	212.6	233.7	223.2	210.3	12.7	9.9	-4.5	+5.8	
Bienes	156.8	177.8	201.3	192.2	179.8	13.4	13.2	-4.5	-6.5	
Servicios	31.9	34.8	32.4	31.0	30.5	9.1	-6.9	-4.3	-1.6	
<u>Millones de dólares de 1960</u>										
Exportaciones	169.9	169.1	178.8	184.3	182.6	-0.5	5.7	3.1	-0.9	
Bienes	149.6	143.7	149.2	152.0	151.9	-3.9	3.8	1.9	-0.1	
Servicios	20.3	25.4	29.6	32.3	30.7	25.1	16.5	9.1	-5.0	
Importaciones	196.4	227.1	234.9	234.5	217.0	15.6	3.4	-0.2	-7.5	
Bienes	163.2	189.9	202.3	201.9	185.6	16.4	6.5	-0.2	-8.1	
Servicios	33.2	37.2	32.6	32.6	31.5	12.0	-12.4	-	-3.4	
Poder de compra de las exportaciones	178.8	183.8	183.4	209.0	193.6	2.8	-0.2	14.0	-7.4	
Bienes	155.3	152.8	148.7	169.1	155.8	-1.6	-2.7	13.7	-7.9	
Servicios	23.5	31.0	34.7	39.9	37.8	31.9	11.9	15.0	-5.3	
Efecto de la relación de términos del intercambio	8.9	14.7	4.6	24.7	11.0	-	-	-	-	
<u>Indices de valor unitario (1960=100)</u>										
Exportaciones	101.1	101.7	102.1	108.0	102.7	0.6	0.4	5.8	-4.9	
Bienes	99.7	99.5	99.2	105.9	99.4	-0.2	-0.3	6.8	-6.1	
Servicios	111.3	114.2	116.6	117.6	119.2	2.6	2.1	0.9	1.4	
Importaciones	96.1	93.6	99.5	95.2	96.9	-2.6	6.3	-4.3	1.8	
Relación de términos del intercambio	105.2	108.7	102.6	113.4	106.0	-3.3	-5.6	10.5	-6.5	

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Banco Central y ajustes y estimaciones de CEPAL.

a/ Preliminar. b/ Estimaciones.

NICARAGUA: VALOR, QUANTUM E INDICE DE VALOR UNITARIO DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS

	1965	1966	1967	1968	1969 ^{a/}	Tasas anuales de crecimiento			
						1966	1967	1968	1969
<u>Millones de dólares</u>									
Algodón	66.1	56.8	56.0	59.7	50.0	-14.1	- 1.4	6.6	-16.3
Café oro	26.4	21.8	21.1	22.6	21.0	-17.5	- 3.2	7.1	- 7.1
Carnes frescas	6.7	10.2	12.5	15.9	19.0	52.2	22.5	27.2	19.4
Azúcar	5.5	2.1	5.9	5.5	7.0	-61.8	180.9	-6.8	27.3
<u>Millones de dólares de 1960</u>									
Algodón	67.1	59.7	58.9	56.2	50.7	-11.0	- 1.3	-4.7	- 9.8
Café oro	24.9	20.5	22.8	25.1	23.6	-17.7	11.2	10.3	- 6.2
Carnes frescas	6.3	8.5	9.8	11.5	13.5	36.2	14.9	17.7	17.3
Azúcar	4.5	1.7	4.6	4.1	5.3	-62.1	170.0	-9.5	28.1
<u>Indice de valor unitario (1960=100)</u>									
Algodón	98.6	95.1	95.0	106.2	98.6	- 3.5	- 0.1	11.8	- 7.2
Café oro	105.9	106.2	92.6	90.2	89.0	0.3	-12.8	-2.6	- 1.3
Carnes frescas	106.6	119.7	127.6	138.1	140.4	12.3	6.6	8.2	1.7
Azúcar	123.2	126.2	129.9	131.7	131.8	2.4	2.9	1.4	0.1

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

a/ Preliminar.

Cuadro 5

NICARAGUA: BALANZA DE PAGOS, 1965-69

(Millones de dólares)

	1965	1966	1967	1968 ^{a/}	1969 ^{b/}
Bienes, servicios y transferencias corrientes	-23.2	-49.2	-64.1	-42.5	-40.9
Exportaciones	171.8	172.0	182.5	199.0	187.6
Bienes (<u>fob</u>)	149.2	143.0	148.0	161.0	151.0
Servicios (salvo sobre inversiones)	22.6	29.0	34.5	38.0	36.6
Importaciones	188.7	212.6	233.7	223.2	210.3
Bienes (<u>cif</u>)	156.8	177.8	201.3	192.2	179.8
Servicios (salvo sobre inversiones)	31.9	34.8	32.4	31.0	30.5
Saldo en bienes y servicios (salvo sobre inversiones)	-16.9	-40.6	-51.2	-24.2	-22.7
Servicios sobre inversiones (neto)	-12.8	-15.7	-18.7	-24.6	-25.0
Inversiones directas	-12.2	-14.9	-15.7
Otras	0.6	0.8	3.0
Transferencias corrientes (neto)	6.5	7.1	5.8	6.3	6.8
Privadas	2.3	2.4	2.7	3.0	3.2
Oficiales	4.2	4.7	3.1	3.3	3.6
Capital y oro monetario	<u>18.4</u>	<u>41.0</u>	<u>60.7</u>	<u>40.9</u>	<u>43.6</u>
Entradas netas de capital	38.8	43.4	41.0	48.8	37.0
Privado	12.1	13.1	24.3	10.9	10.3
Largo plazo	9.2	13.0	14.8	17.3	18.0
Inversiones directas	8.2	12.2	14.5	16.8	...
Otras	1.0	0.8	0.3	0.5	...
Corto plazo	2.9	0.1	9.5	- 6.4	- 7.7
Oficial y bancario	26.7	30.3	16.7	37.9	26.7
Largo plazo	7.0	13.8	17.7	39.0	28.0
Préstamos al Gobierno Central y a gobiernos locales	2.1	11.1	3.7
Otros	4.9	2.7	14.0
Corto plazo	19.7	16.5	- 1.0	- 1.1	- 1.3
Variación de reservas (Signo de resta: aumento)	-20.4	- 2.4	19.7	- 7.9	6.6
Errores y omisiones	4.8	8.2	3.4	1.6	- 2.7

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Banco Central de Nicaragua y ajustes y estimaciones de CEPAL.

a/ Preliminar.

b/ Estimaciones.

Cuadro 6

NICARAGUA: INGRESOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1965-69

(Millones de córdobas)

	1965	1966	1967	1968	1969 ^{a/}
<u>Total</u>	<u>444.3</u>	<u>474.3</u>	<u>481.0</u>	<u>470.0</u>	<u>479.0</u>
<u>Tributarios</u>	<u>391.5</u>	<u>411.5</u>	<u>437.4</u>	<u>403.6</u>	<u>381.0</u>
Directos	83.8	95.5	106.4	95.7	100.0
Sobre la renta	53.2	61.3	69.5	52.3	57.0
Otros	30.6	34.2	36.9	43.4	43.0
Indirectos	307.7	316.0	331.0	307.8	281.0
Sobre exportación	6.8	9.8	10.3	4.7	4.0
Sobre importación	169.2	161.2	152.5	126.8	100.0
Sobre consumo	125.3	135.0	145.6	150.8	155.0
Otros	6.4	10.0	22.6	25.6	22.0
<u>No tributarios</u>	<u>52.8</u>	<u>62.8</u>	<u>43.6</u>	<u>43.2</u>	<u>43.0</u>
Ingresos de estabilización económica y otros	--	--	--	<u>23.3</u>	<u>55.0</u>

Fuente: Banco Central de Nicaragua.

a/ Estimaciones con base en cifras oficiales.

Cuadro 7

NICARAGUA: GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL, 1965-69

(Millones de córdobas)

	1965	1966	1967	1968	1969 <u>a/</u>
<u>Total</u>	<u>441.6</u>	<u>541.1</u>	<u>591.9</u>	<u>551.0</u>	<u>591.0</u>
Gastos corrientes	<u>309.3</u>	<u>333.8</u>	<u>411.6</u>	<u>426.7</u>	<u>435.0</u>
Sueldos y salarios	182.7	203.5	259.7	260.7	256.0
Bienes y servicios	62.2	58.3	63.6	66.8	66.0
Transferencias	49.8	50.7	71.8	80.4	93.0
Intereses de la deuda pública	5.8	6.9	8.4	8.4	13.0
Otros	8.8	14.4	8.1	10.4	7.0
Gastos de capital	<u>132.3</u>	<u>207.3</u>	<u>180.3</u>	<u>124.3</u>	<u>156.0</u>
Inversión real	87.3	140.6	128.7	70.8	90.0
Otros	45.0	66.7	51.6	53.5	76.0

Fuente: Banco Central de Nicaragua.

a/ Estimaciones con base en cifras oficiales.

NICARAGUA: BALANCE DE LOS BANCOS COMERCIALES, 1963-69

(Millones de córdobas)

	Saldos a final de año					Saldo a septiembre		
	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1968	1969
Activos	614.3	767.8	976.6	1 253.1	1 393.6	1 510.8	1 403.7	1 500.8
Caja	30.3	34.0	34.0	38.8	41.2	43.4	33.2	41.0
Depósitos y valores en el Banco Central	52.8	72.6	90.6	143.7	152.5	138.5	142.5	143.3
Activos internacionales	12.8	22.3	37.4	48.9	28.7	41.8	22.6	29.2
Crédito interno	458.2	564.9	718.1	890.8	1 012.3	1 107.3	1 029.9	1 089.5
Colocaciones	452.8	556.0	709.3	883.1	1 002.7	1 086.7	1 011.8	1 046.1
Entidades oficiales	4.9	4.7	4.7	4.7	4.7	4.7	4.7	4.6
Sector privado	447.9	551.3	704.6	878.4	998.0	1 082.0	1 007.1	1 041.4
Inversiones	5.3	8.9	8.9	7.7	9.6	20.6	18.1	43.4
Otros activos	60.2	73.9	96.5	130.9	158.9	180.0	175.5	197.8
Pasivos	614.3	767.7	976.6	1 253.1	1 393.6	1 510.8	1 403.7	1 500.8
Monetarios	220.2	274.9	339.4	337.9	318.3	299.0	293.1	291.3
Sector privado	200.9	257.1	320.2	315.5	299.4	276.2	270.1	266.7
Entidades oficiales	19.3	17.8	19.2	22.4	18.9	22.8	23.0	24.6
No monetarios	51.5	82.7	127.8	182.8	217.7	241.7	235.2	248.5
Sector privado	37.9	70.5	120.3	175.3	197.8	218.1	214.0	218.2
Entidades oficiales	13.6	12.2	7.5	7.5	19.9	23.6	21.2	30.3
Internacionales	27.7	73.1	239.8	382.4	417.0	525.2	450.1	534.4
Adeudo Banco Central	93.8	102.2	11.4	39.8	114.3	99.2	84.3	64.3
Capital y reservas	188.3	200.3	213.8	243.9	256.4	263.2	261.9	263.0
Otros pasivos	32.8	34.5	44.4	66.3	69.9	82.3	79.1	99.4

Fuente: Banco Central de Nicaragua.

Cuadro 9

NICARAGUA: DESTINO DEL CREDITO CONCEDIDO POR LOS BANCOS
COMERCIALES, 1963-69

(Millones de córdobas)

	Saldos a fin de año						Saldo a septiembre	
	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1968	1969
Total	<u>447.8</u>	<u>551.3</u>	<u>704.6</u>	<u>878.4</u>	<u>997.9</u>	<u>1 082.0</u>	<u>1 007.1</u>	<u>1 042.7</u>
Corto plazo	305.2	389.0	474.1	548.8	616.2	675.9	600.5	622.8
Largo plazo	142.6	162.3	230.5	329.6	381.7	406.1	406.6	419.9
Agricultura	195.7	228.4	254.7	316.6	382.8	442.9	386.3	403.3
Corto plazo	130.7	167.2	188.5	221.0	270.6	311.0	258.5	260.9
Largo plazo	65.0	61.2	66.2	95.6	112.2	131.9	127.8	142.4
Ganadería	67.3	98.0	145.6	181.3	208.8	225.3	225.0	215.8
Corto plazo	28.0	39.1	43.7	49.1	47.8	58.4	55.9	59.1
Largo plazo	39.3	58.9	101.9	132.2	161.0	166.9	169.1	156.7
Industria^{a/}	99.5	128.2	180.0	213.9	221.4	222.4	215.1	222.6
Corto plazo	66.4	95.8	126.9	137.6	140.8	143.2	133.9	127.3
Largo plazo	33.1	32.4	53.1	76.3	80.6	79.2	81.2	95.3
Comercio	76.9	84.5	112.9	123.2	129.5	131.4	123.1	141.0
Corto plazo	76.9	84.5	112.9	123.2	129.5	131.4	123.1	141.0
Otros	8.4	12.2	11.4	43.4	55.4	60.0	57.6	60.0
Corto plazo	3.2	2.4	2.1	17.9	27.5	31.9	29.1	34.5
Largo plazo	5.2	9.8	9.3	25.5	27.9	28.1	28.5	25.5

Fuente: Banco Central de Nicaragua.

a/ De 1963 a 1965 incluye los renglones de servicios, empresas constructoras y recursos naturales que aparecen en "Otros" en los años siguientes.

